



*Emílio  
Vilaró*

*El cascabél del  
gáto no suéna*



## **El cascabel del gáto no suéna**

Señóres Gátos, Señóres Gátos gritába Gatín  
miéntras corría hácia el céntro del concilió gatúno.

Señóres Gátos, Señóres Gátos, téngo algo  
muy importánte que contárles.

Los preséntes soltáron algunas rísas.

El Gran Gáto, tal vez cansádo de las lárgas  
hóras de reunión, le pareció que sería simpático el  
interrumpírla pára oír al encantadór y jóven gatíto  
que tan preocupádo parecía.

Pása, pása Gatín ¿qué te ocurre, no has comido todavía?

No, no, no Sr. Gáto, es muy importante, muy importante.

Buéno, buéno, explica pues ¿qué te pása?

Estába cerca de la reunión de los ratones, que como nosotros hacen de cuando en cuando y como soy muy pequeño no me hicieron caso, pero tengo buen oído y pude oír a un ratón proponer una idea para que los gatos no pudiésemos atraparlos.

Les pareció que era una gran idea, ¿Qué cómo no se les había ocurrido antes?

Decían que intentarían conseguirlo, y que si lo lograban, informarían a todos los demás Concilios Ratoniles, para que lo supiesen en todo el mundo.

Los gatos ahora interesados, estaban disfrutando de los gestos de preocupación de uno de los gatitos más bellos y simpáticos que tenían.

El Gran Gáto, con géstos de cariño y de interés, le pidió que explicáse la idea que los ratónes habían pensádo.

Han dicho, han dicho, que pára que no podámos cazárlos desprevenídos, pondrían un cascabél a tódos los gátos y así nos oirían acercárnos.

La carcajada fué total, algúnos gátos se revolcában por el suélo, ótros no podían ni respirár... y úno se atrevió a exclamar éntre sollózos... ¡j, j, j! ¿y quién le pondrá el cascabél a tántos gátos?

Éso, éso, éso mismo es lo que éellos dijéron, péro comenzáron a mirárme y como éran tántos y yo soy tan pequeñín y comenzáron a acercárse a mí, me víne corriéndo hácia aquí pára avisár y no púde oír náda más.

Los gátos ya no podían con su álma, la rísa éra imparáble.

¡Imbéciles, ignorántes! dijo con voz gráve el Gran Gáto.

Las risas se fueron apagando.

Esto es muy pero que muy grave, lo más grave que nos ha ocurrido en toda la historia, la idea es genial y nos puede traer muchos problemas.

Pero Gran Gato dijo uno de los presentes todavía con lágrimas en los ojos, no quisiera crear un motivo de risa, pero cómo ya ha dicho uno de los presentes, ¿quién le va a poner el cascabel a tantos gatos?

¿Pero es qué no lo veís? El problema no es si lo logran o no, el problema es que han tenido, lo que para ellos es una idea posible, ¡lo grave es que han tenido la idea de que hay la posibilidad, sea cómo sea, de evitar ser cazados!

Si esta idea o cualquier otra, la intentan poner en práctica miles de ratones, su unión a un propósito común puede destruirnos, alguna ingeniosidad les puede resultar. Esto es muy, pero que muy grave.

Su idea puede ser el poner el cascabel cuando los gatos son pequeños, o durmiéndonos o convenciéndonos a los ámos de que esa es la moda

pára ir por cása, o lo que séa. Si permitímos que céntren la atención en un propósito común, álguien logrará algo y estarémos acabádos.

Gatín, ¿dijéron que informarían a tódo el mundo?

Yo, yo estába muy nervióso, péro créo que sí, que en la próxima reunión el primér púnto del día sería, si lograban el éxito, el decírlo a tódas las demás reuniones de ratónes.

Bién, buéno, créo que tenémos tiempo pára preparár algo.

Tenémos que pensár y pensár múcho.

Por el moménto nuéstra vida débe transcurrír cómo si no supiésemos náda, péro discrétamente debémos intentár siémpre estár acompañádos, no podémos permitir que nos póngan un cascabél.

Péro debémos encontrár úna solución permanénte, pensád, pensád.

Las idéas abundáron, désde hacér un atáque generál y acabár con tódos los ratónes del grúpo,

ésta se rechazó por la probabilidad de que alguno escapára y tal treménda cacería confirmaría la sospécha de que la idéa éra buena, hásta el que fuésen éllos los que abandonásen la región y quedásen sólo los ratónes hásta que olvidáran el asúnto... tódo se rechazó.

El más anciáno y cási ciégo de los preséntes, como si la cósa fuése muy clára y óbvia, díjo...

La única manéra de que los ratónes no piénsen más en la idéa de ponér cascabéles a los gátos, es que a pesar del cascabél, al cazár un ratón, el cascabél del gáto no suéne. Que podámos seguir cazándo con el cascabél y que éste no suéne.

Buena idéa, díjo úno, podémos ponér un cascabél taponádo pára que no suéne... péro se arrepintió inmediátamente, si no suéna no es un cascabél, no sírve, sería un trúco demasiádo fácil y lo descubrirían rápidamente.

Viéjo, díjo el Gran Gáto, lo que dices es tan inteligénte y sábio cómo la idéa de los ratónes.

El que lo resuélva priméro ganará la batálla.

Tenemos que pensar y pensár. No sírve ponér un cascabél que no suéne, lo contráριο, tiéne que sonár y sonár bién fuérte.

Podémos cazár un ratón sórdo díjo úno, en médio de carcajádas.

O cazár en la oscuridád, sómos buénos y luégo un compañéro puéde hacér que suéne ótro cascabél, tal vez no lo nóten.

O ponérle ótro después, ahóra sí, sonóro.

Se pensáron miles de idéas, péro no éran válidas.

El viéjo insistía, el cascabél débe ser buéno y no débe sonár.

El Gatíto, ya olvidádo, levantó la voz y díjo. En la puérta de atrás de mi cása hay únas campánas sóbre la puérta y al abrirla o cerrarla hácen un sonído muy bonito, cuando el híjo de la familia en donde vívo, no quiére que sus pádres sépan que vuélve tárde, ábre la puérta con cuidádo y con grándes esfuérzos y grácias a la práctica, ha lográdo que no suénen.



Tienes razón... y yo he visto en las películas que los ladrones practican con vestidos llenos de campanillas o sonajeros hasta que pueden robar el dinero sin que suenen.

Sí, sí, es asunto de habilidad y práctica, muy bien Gatín, qué gran idea, debe ser nuestra habilidad, nuestra velocidad y agilidad la que nos debe dar la victoria, no buscar falsos trucos que probablemente descubrirían.

La comida que nuestros ámos nos dan, nos ha hecho perder buena parte de nuestras facultades.

Antes cazábamos por caminos silenciosos, oscuros e invisibles, el momento de la muerte era respetuoso, silencioso como ella. Esta situación, antes no se hubiese presentado, éramos verdaderos cazadores.

Hay que buscar al gato más ágil que tengamos, que practique, practique y practique, y que el cascabel que lleve, sólo en ese, y sólo en ese momento de cazar y matar, no suene.

Se buscaron a los gatos más jóvenes, a los más fuertes, o a los más maduros o con más experiencia o más ágiles y seguros.

Se fueron probando uno a uno, y uno a uno se fueron descartando; al final sólo quedó uno, el de peor calaña, el del mundo más bajo, el más odiado y más odiado, el gato tuerto, el que menos ruido hacía, el que menos luz necesitaba, el que ni sombra producía y en lugar de caminar, se deslizaba.

Se le sometió a constantes pruebas, a horas controladas de práctica, recibió consejos de todos los especialistas en diversos oficios, de los gatos del circo, de los mejores cazadores, de los especialistas en conductas ratoniles, todos aportaban valiosas ideas.

El día de la reunión se acercaba, los ratones realizaron varios intentos de poner collares a los gatos, pero generalmente pagaban con su vida tales ensayos.

Un día mejoraron la idea y casi consiguen ponerle un cascabel en la pata de un gato dormido,

tódo se íba complicándo, éellos también íban pensándo.



En vísta de que éstos inténtos se multiplicában con probabilidad de éxito, se tomó la difícil decisión de arriesgárló tódo y ponérle éellos mismos los cascabéles a su gáto a la vísta de los ratónes, pára que no fuése ótro gáto no prevísto, al que el cascabél le pusiésen.

Los días anteriores al encuentro se hizo que el gato preparado, se pasease cerca del recinto de la reunión haciendo sonar el cascabel cada cierto tiempo. Los ratones al ver que ya había un gato con cascabeles puestos, dejaron de intentarlo. Y la alegría fue llenando la sociedad de los ratones al ver que el gato con cascabel no lograba acercarse a los ratones sin ser notado.

Lo tenían todo previsto, el primer punto del día del encuentro sería dar cuenta del éxito o fracaso de la idea del cascabel y proceder a enviar mensajes a todo el mundo, informando del resultado de la idea.

El día de la reunión, el gato se dejó ver y oír por los alrededores de la gran sala sin presentarse ningún peligro.

Cuando la reunión comenzó, todo salió terriblemente bien o terriblemente mal, dependiendo del lado en que se esté.

Todos los ratones prestaban atención a lo que parecía sería la reunión más importante de su historia, todos mirando hacia el Gran Ratón.

Úno de los ratónes más retrasádos, se quedó bastánte léjos del céntro de la reunión y bastánte cerca de la entráda.

Coincidió que el ratón pára ver mejor, se alejó únos pásos más del grúpo; en ése instánte el gáto ahóra invisible, sin sonídos ni sómbras, entró en la sála, se acérco al ratón que sigilósamente retrocedía y sólo túvo que abrir su bóca léntamente y al girár su cabéza, el ratón mismo se introdujó en élla.

Tódos los preséntes se giráron, pára ver un cuérpo y úna cóla agitándose. El gáto cerró compléta y silenciósamente la bóca.

Miró a tódos los ratónes petrificádos y con un gésto de réto, grácia y elegáncia, con su présa bién cogída, la sacudió haciéndo sonár los preciósos cascabéles.

Los ratónes huyéron, péro léntamente, viéndo que no había amenáza, síno un réto.

Cuando el gáto desapareció y la reunión volvió a comenzár, se habló del maravillóso vertedéro que se había puésto cerca, se decidió hacér un túnel

pára no tener que pasár la carretéra pára llegar allí, se comentó sóbre las próximas fiéstas.

Péro del Púnto Número Único de la reunión, ni úna palábra.

\* \* \*

**F I N**

**Dinamárca, Octubre 2002**

**A mi mádre... a quién los cascabéles no le suénan.**

**Referéncias:**

**El Congreso de los ratónes (Samaniégo y Lópe de Véga)**

**Por Emílio Vilaró**

**Éste documénto está disponíble en formáto .PDF, .ePUB y .MOBI en nuéstra página Web:**

**Mi blog literáριο.**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento veinte cuentos, reláto, ensáyo, recéto y novéto en:**

**[www.evifoto.eu](http://www.evifoto.eu)**

**Comentáto a:**

**[buzon@evifoto.eu](mailto:buzon@evifoto.eu)**



**<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>**

**Nóta del Autór:**

**—Éto obra está tildáto, o séto: lo palábro loévan lo tílde (´), en el síto en donde está el acéto.**

**Después de mílo de lectúro de óbro así escritá y leíto, podémo asegúro, que su lectúro es lo normál, y al leér así, no hay ningúno diferéto de pronuncióto a lo habitúal.**

**Si deséto sabér lo móto, ¿cóto se puéto tildár de fóto automática? Y qué ventáto e inconveniéto títo éto tildáto, puéto leér éto documéto:**

[http://www.evifoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evifoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)

**Modificaciones a 1031w:**

**2011-09-03, 2012-07-12, 2014-05-26,  
2015-12-03, 2018-02-27, 2019-08-31**